

Un modelo de modernización de múltiples niveles y etapas: los dirigentes de la opinión y las metas nacionales del Japón *

YASUMASA TANAKA

El análisis del “desarrollo económico” o “modernización” se ha convertido en uno de los problemas importantes para los científicos contemporáneos dedicados a las ciencias sociales y de la conducta y ya abunda en la literatura actual de estas ciencias; la investigación teórica y empírica dentro de esta área es relativamente nueva. Hay dos enfoques fundamentales del problema: el *institucional* y el *psicológico*. Los politólogos, economistas y sociólogos generalmente lo tratan a nivel institucional y tienden a considerar el nivel psicológico como algo dado; los psicólogos, a la inversa, tienden a aceptar el nivel institucional como algo ya dado y dirigen sus indagaciones a los procesos dinámicos del nivel psicológico. Así pues el economista Rostow (1961) afirma que debe existir un cierto grado de *presión externa* y debe surgir un nuevo tipo de *empresariado* en la fase de despegue a fin de que ocurra el desarrollo económico, pero no especifica qué valores debe tener la sociedad para que ocurra el despegue.

Por otra parte, muchos psicólogos postulan variables psicológicas como antecedentes de la modernización. Hagen (1962) subraya el papel del cambio de valores sociales como causa del desarrollo económico nacional. McClelland (1961) trató de demostrar que la *motivación de logro* es un ingrediente humano esencial para el desarrollo económico, mientras que Rogers (1969) presenta un modelo de modernización tipo “entrada/

* Este informe fue presentado en el panel sobre economía y cultura en políticas para la construcción de naciones del IX Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Ciencia Política en Montreal, Canadá, agosto 19-25, 1973. Los estudios sobre los que aquí se informa fueron presentados, en parte, por una donación del Ministerio de Educación (G-72-745032) a Yasuma Tanaka, investigador principal del “equipo para proyectos sobre metas nacionales japonesas”. El autor agradece a Yoko Iwamatsu y Patricia McDonald la edición de este informe.

salida"* en el que especifica nueve variables psicológicas, tales como *alfabetización, motivación de logro y capacidad de innovar*.

En este estudio se presentará también otro enfoque del análisis de la modernización, ya que la modernización como proceso ecológico involucra los antecedentes y los consecuentes tanto "institucionales" como "psicológicos" y permite la construcción de un modelo sistémico de modernización, en el cual se ilustran conceptualmente las interacciones entre los factores institucionales (socio-económico-políticos) y psicológicos. Este modelo presenta una compleja red de causas y efectos que suceden en el proceso de modernización de fases y niveles múltiples.

Un modelo de modernización de niveles y etapas múltiples

En la figura 1 se presenta un modelo dinámico de modernización. En este modelo se da mayor importancia al rol del liderazgo que desempeña la que llamaremos una "maquinaria elaboradora de políticas". Esta maquinaria es tanto un agente de comunicación como un agente de cambio. Es un agente de comunicación porque procesa información manipulando símbolos (planeación) o toma de decisiones (elección), o difunde tales decisiones (ejecución de planes seleccionados). Es un agente de cambio porque inicia cambios institucionales mediante el uso de poder y autoridad legítimos. Modifica leyes y distribuye recursos, determinando así direcciones y velocidad de los cambios. En la etapa inicial de este modelo se considera que la modernización involucra el empleo humano muy elaborado de los símbolos o de habilidades en procesamiento de información.

El modelo tiene también (entrada) hacia y (salida) de la (maquinaria elaboradora de políticas). La entrada es una variedad de antecedentes que afectan el procesamiento de la información, y la toma de decisiones de la maquinaria fabricadora de políticas.

La salida es una variedad de consecuentes que resultan de las decisiones de la maquinaria. Los antecedentes son diversos factores que alientan decisiones hacia la modernización y los consecuentes son porciones ** separadas de eventos dirigidos hacia la total realización de la modernización. Es de notar que la maquinaria elaboradora de políticas media los cambios como agente central de comunicación.

(ENTRADA) —hay tres niveles de antecedentes por el lado de la entrada: *primario, secundario y psicológico*. Los dos primeros niveles son institucionales —generalmente estudiados por los politólogos, economistas y sociólogos. Los antecedentes *primarios* (es decir, *know how* técnico-científico o mano de obra son prerequisites de modernización, mientras que los

* Fue traducido de los términos *input/output*. (n. del t.)

** Traducido de *bits*. (n. del t.)

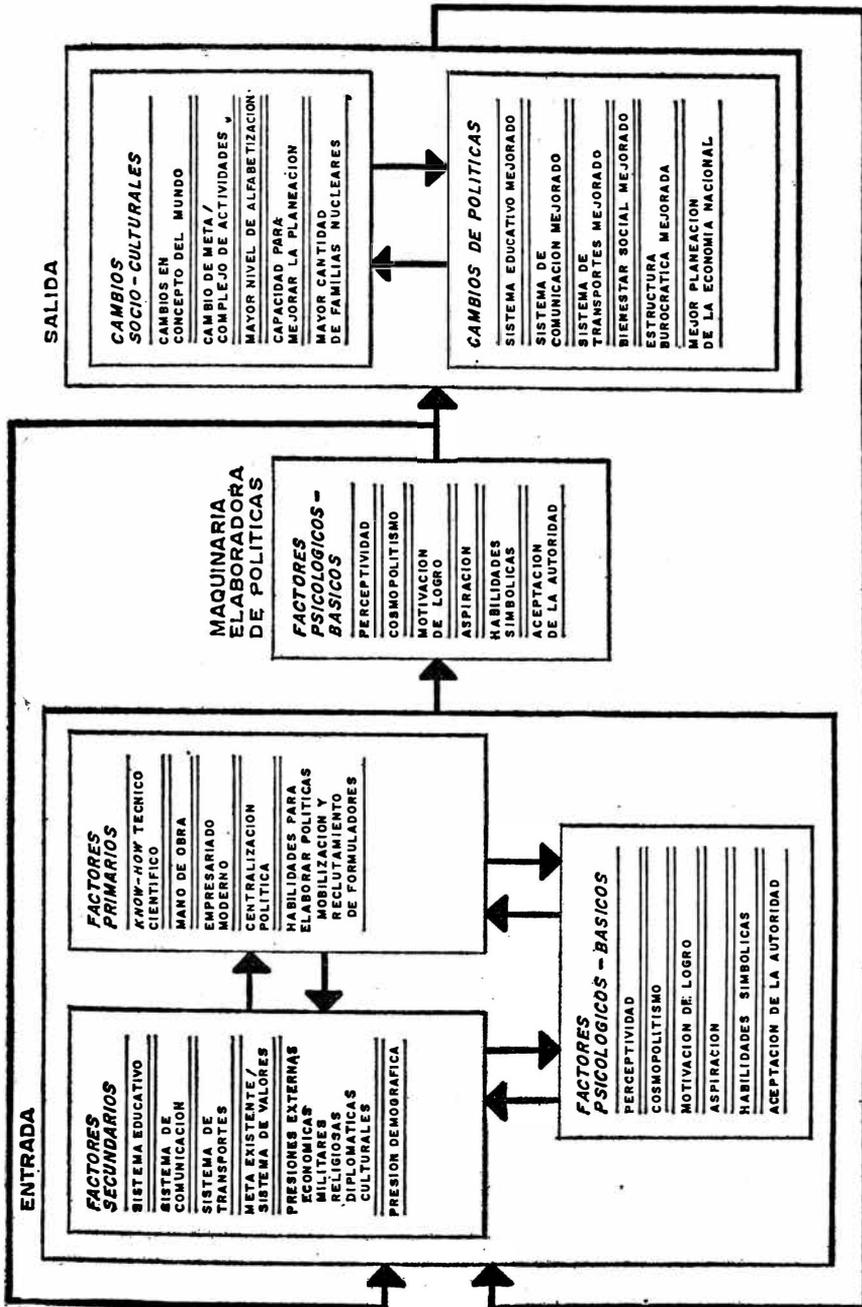


FIGURA.1A MODELO DE MODERNIZACION DE MULTINIVELES. Y MULTITAPAS

antecedentes secundarios (esto es el sistema de comunicación) son auxiliares en el sentido de que gran parte de la calidad y cantidad de los antecedentes primarios depende de ellos. Sin embargo, es de notar que las relaciones entre niveles primarios y secundarios son recíprocas. Un ejemplo de lo anterior serían los avances en la educación que pueden dar como resultado un aumento en el *know how* técnico-científico y una mano de obra más calificada, mientras que los avances en *know how* técnico-científico pueden producir innovaciones en la educación o en la comunicación. En el nivel psicológico, a un grupo de factores de este tipo se les ha considerado particularmente importantes en el proceso de modernización. Por ejemplo, Rogers (1969) subraya la singular contribución de lo que se llama "cosmopolitismo" y "motivación de logro". En el modelo que aquí tratamos los seis factores más relevantes son los siguientes:

1) *la perceptividad* o sensibilidad con que se perciben los cambios o interpretan las cosas correctamente, 2) *el cosmopolitismo* o grado de orientación hacia afuera del propio sistema local, según Rogers, 3) *la motivación de logro* (el deseo de alcanzar una sensación interna de realización personal) 4) *la aspiración* o los futuros estados del ser que se desean, 5) *las habilidades simbólicas* o capacidades para manipular símbolos y tratar lo abstracto), y 6) *la aceptación de la autoridad* o deseo de seguir u obedecer a una autoridad legítima. Nuevamente, las relaciones de estos factores *psicológicos* con los factores primarios y secundarios son múltiples. Así por ejemplo, el aumento en la perceptividad puede ser el resultado de una comunicación mejor y, al mismo tiempo, el antecedente para un mejor *know how* técnico científico. Así pues, tanto los factores psicológicos como los institucionales interactúan entre sí constituyendo la (ENTRADA) total de la (MAQUINARIA ELABORADORA DE POLÍTICAS). En el modelo actual se postula que la misma serie de factores psicológicos operan también sobre el agente central de comunicación/cambio, ya que él es un "microcosmos" del sistema social.

(SALIDA) finalmente, hay dos niveles en los cambios logrados con la ejecución de las políticas —el *sociocultural* y el de las *políticas*. Los cambios *socioculturales* involucran tanto los psicológicos (al cambiarse la manera de percibir el mundo) como los institucionales (más familias nucleares), mientras que los cambios de políticas incluyen mejoras en la educación (al presuponerse más fondos) o mejoras en la comunicación (concesión de privilegios postales especiales o asignación de nuevas frecuencias). De nuevo, es razonable suponer, si pensamos a largo plazo, que los cambios socioculturales interactúan con los cambios en las políticas. Así, por ejemplo, un mejor sistema de educación afectaría, a la larga, la visión del mundo (puesto que, por ejemplo, se daría mayor importancia al bienestar social que a la alta productividad industrial), y el

complejo "valor/actividad" también se vería afectado (más descanso que trabajo pesado), mientras que los cambios en la visión del mundo (por ejemplo igualdad racial) también influirían en el sistema educativo y el bienestar social (supresión de la separación racial en la escuela y/o iguales oportunidades de ser empleado). Una vez que estos cambios suceden dentro del sistema social, constituyen fragmentos de cambio que afectan las variables de (ENTRADA), que a su vez afectan la (MAQUINARIA ELABORADORA DE POLÍTICAS), y ésta, finalmente, produciría nuevos cambios hasta que las metas establecidas al principio por dicha maquinaria se logren.

En resumen, este modelo es un intento de integrar ambas variables (las institucionales y las psicológicas) hasta donde éstas son relevantes para el proceso de modernización, e intenta —también— ilustrar el complejo proceso de interacción entre ellas; pretende indicar, además, que la modernización involucra un número de variables que interactúan en diferentes niveles, y que se dan varios "círculos de retroalimentación" antes de que sea posible el despegue de una etapa a la siguiente. La planeación y el logro de la modernización es básicamente una empresa política. Sin embargo, en el diseño e implementación de la modernización no se deben ignorar los factores humanos, puesto que el sistema social está formado por humanos y, por ello, es aquí donde la psicología puede desempeñar un papel importante. La psicología puede proporcionar información útil:

1) acerca de los procesos que sigue el pensamiento humano, 2) sobre las semejanzas y diferencias entre los humanos, o 3) respecto de las cualidades del liderazgo político. Parece evidente que el liderazgo político debe de ser competente en la dirección y administración de personas, si ha de poder manipular uno de los más importantes factores fundamentales en el proceso de modernización.

El medio ambiente psicológico en la maquinaria de políticas

Gran parte de la toma de decisiones para el desarrollo nacional y la modernización, así como sus resultados, reflejan el medio ambiente psicológico en la maquinaria de políticas, así como la naturaleza de la presión y tensión presentes en los medios ambientes naturales y nacionales. La maquinaria de las políticas como agente de cambio y comunicación es susceptible al medio ambiente psicológico y a los diversos factores psicológicos que operan en él.

Desde 1971 hasta 1972, un equipo para proyectos de metas nacionales (en el cual el autor que suscribe este informe fue el investigador principal), realizó una serie de observaciones intensivas en un panel de 160 dirigentes japoneses. El propósito era examinar las situaciones presentes y futuras concernientes al establecimiento de metas nacionales y conducta ejecutoria con base en los juicios expertos dados por esos dirigentes. La mayoría de éstos se eligió de entre los que podría decirse que

ocupaban "posiciones de poder", pues eran personas con una posición central en la maquinaria de políticas como legisladores o como funcionarios administrativos de alto rango o tenían una posición que afectaba la elaboración de políticas por ser representantes de los negocios, de la industria, de los círculos laborales o de los académicos. Sus creencias, actitudes, predicciones y valores así como sus juicios sobre la situación de las metas nacionales del Japón tienen importancia primordial tanto para entender la forma en que se han estructurado las líneas críticas de las políticas japonesas en el presente, como para predecir la dirección que tomarán en el futuro.

Así pues, los datos obtenidos de dicha observación son extremadamente útiles para el análisis de los factores psicológicos básicos que operan en la maquinaria de políticas. En este punto hay que recordar que seis de esos factores psicológicos se postulan en el modelo de modernización de la figura 1. Para ejemplificar, nos referiremos a lo siguiente: por un lado, un bajo nivel de motivación de logro entre quienes toman decisiones les haría elegir alternativas de políticas "orientadas hacia el *statu quo*" como altamente probables, en vez de estimularlos a proponer políticas innovadoras; por otro lado, la falta de *habilidades simbólicas* proporcionaría una oportunidad de éxito que resultaría muy remota, si no es que enteramente imposible, en la elaborada planeación económica nacional.

En vista de esto, es posible que al inspeccionar los datos obtenidos para los dirigentes japoneses: 1) se encuentren los rasgos principales en las complejas características de sus valores de actitud y 2) se pueda examinar hasta qué punto afectarían las variables psicológicas las direcciones y el campo de acción de las metas nacionales y la conducta ejecutiva propia de los japoneses.

Procedimientos seguidos en la observación

Los sujetos de este estudio fueron 160 individuos reconocidos como "dirigentes", representativos de una de las siguientes profesiones: legislativa, administrativo-gubernamental, de los negocios e industria, de las ciencias sociales y del comportamiento, del periodismo, de los asuntos laborales, etcétera. Los "dirigentes" en este estudio fueron definidos como aquellos que realmente ejercen una influencia poderosa en la elaboración de las políticas a) ya sea por su participación directa en el proceso de decisión (caso de los legisladores y funcionarios gubernativos). b) ya sea por medio de la representación de uno de los grupos de presión dominantes (el caso de los que se dedican a los negocios, la industria o a las cuestiones laborales), c) ya sea por dirigirse al público por la vía de la comunicación masiva para formar una opinión pública (caso de los estudiantes y periodistas). Como tales, se supone que son expertos (o por lo menos que están bien informados) y, por ello, que están calificados para dar juicios objetivos con respecto al proceso de elaboración de políticas y a los dife-

rentes fenómenos socioeconómicos relevantes para las políticas del Japón contemporáneo.

Se elaboraron tres cuestionarios separados, cada uno de ellos con un promedio de 150 rubros. Se enviaron por correo a cada uno de los sujetos, en agosto y noviembre de 1971, y en julio de 1972, en un período de 12 meses. Como se muestra en el cuadro 1, aproximadamente el 20% de los miembros originales del panel renunciaron hacia el final de la tercera observación, mientras que el 80% siguió cooperando a través de las tres observaciones consecutivas.

CUADRO 1

CLASIFICACIÓN DE LOS ENCUESTADOS DE ACUERDO CON SU PROFESIÓN

<i>Profesión</i>	I (1971. 8.)	II (1971. 11.)	III (1972.7.)
Políticos	11 (6.9%)	5 (4.0%)	4 (3.3%)
Administradores	18 (11.2%)	16 (12.7)	14 (11.4)
Ejecutivos de negocios	32 (20.0)	25 (19.8)	22 (17.9)
Profesores universitarios	49 (30.6)	39 (31.0)	44 (35.8)
Periodistas	24 (15.0)	21 (16.7)	19 (15.4)
Escritores literarios	2 (1.2)	2 (1.6)	1 (0.8)
Dirigentes laborales	12 (7.5)	11 (8.7)	10 (8.1)
Celebridades femeninas	5 (3.1)	3 (2.4)	4 (3.3)
Otras	7 (4.3)	4 (3.2)	5 (4.2)
TOTAL	160	126	123

Resultados y discusión.

En las secciones subsecuentes se informa respecto a algunos de los principales descubrimientos, y se discuten su implicaciones. Al presentar los resultados se hacen consideraciones adicionales respecto a los factores psicológicos básicos que tienen relevancia en el proceso de modernización. Se recuerda que en el modelo de modernización ilustrado anteriormente en este informe fueron planteados seis factores psicológicos. Parecería razonable suponer que las principales variables psicológicas de los for-

muladores de políticas son básicas para la efectividad del sistema institucional, en el sentido de que la efectividad de un sistema institucional con frecuencia corresponde a la de sus componentes humanos y que la perceptividad de la máquina formuladora de políticas, por ejemplo, no tendría un alto nivel a menos que los formuladores de las políticas centrales también lo tuvieran. De hecho, algunas de las preguntas en el cuestionario registran estos factores psicológicos y los resultados de la investigación deberían darnos una indicación de cómo operan entre los dirigentes de "élite" —por ejemplo cuando son los dirigentes perceptivos, cuando son cosmopolitas, etcétera. Por esa razón en las secciones siguientes los tópicos se presentarán junto con las variables psicológicas.

Regrones más críticos de las políticas japonesas en la década de los setenta

¿Qué tan perceptivos son los dirigentes japoneses en lo concerniente a los problemas críticos de la sociedad japonesa contemporánea y qué tan de acuerdo están entre sí con respecto a la importancia relativa de estos problemas?

Se puede dar por hecho que la perceptividad es uno de los factores básicos más importantes en el proceso del desarrollo nacional. No sólo les permite a los formuladores de políticas interpretar correctamente la situación presente sino que también los mantiene alerta a los cambios críticos en el medio ambiente. En otras palabras, la perceptividad es una condición necesaria para la efectividad de la conducta adaptativa.

Nuestro primer cuestionario (1971.8) incluyó una pregunta que les pedía a los encuestados que mencionaran cinco acontecimientos políticos cualesquiera que ellos considerasen como los más críticos para Japón en la octava década. El cuadro 2 resume los resultados. Parece claro, de acuerdo con ese cuadro que los "expertos japoneses discriminan entre los dominios "internacionales" y "domésticos" de los apartados de las diversas políticas. En el dominio internacional, aparentemente, el acontecimiento de mayor prioridad es el de las "relaciones sino-japonesas", pues un encuestado de cada cuatro se refirió a él; le sigue la "ayuda a los países en desarrollo". Hay que notar que esta investigación se realizó en el verano de 1971 y que las "relaciones Estados Unidos-Japón" no eran percibidas ya como un asunto altamente crítico por la mayoría de los dirigentes japoneses. Por otra parte, dentro del dominio nacional, parece evidente que los japoneses están muy preocupados por la "crisis ambiental", pues uno de cada tres encuestados pidió medidas contra la contaminación y uno de cada cinco afirmó que es necesario evitar la destrucción del medio ambiente natural. Muchos de los encuestados también consideraron entre los renglones críticos para la octava década el "bienestar social", "los problemas urbanos" y "la educación".

Con base a estos resultados, una pregunta del segundo cuestionario les pedía a los encuestados que eligieran y ordenaran por rangos los cinco

CUADRO 2

PROBLEMAS POLÍTICOS MÁS CRÍTICOS PARA JAPÓN EN 1970

ASUNTOS INTERNACIONALES

<i>Relaciones entre China y Japón</i>	25.0
<i>Ayuda a los países en desarrollo</i>	10.6
Cooperación internacional	9.4
Relaciones entre Estados Unidos y Japón	7.5
Desarrollo regional de Asia	7.5
Autodeterminación diplomática	6.3

ASUNTOS INTERNOS

(Gobierno)

Democratización de la política	6.3
Reforma del sistema de elecciones	5.0

(Economía Nacional)

Medidas contra el alza de precios de consumo	9.4
Reconsideración del crecimiento económico	8.8
Fomento del comercio exterior y abatimiento de las barreras al comercio	6.9
Crecimiento económico más estable	5.0

(Industria)

Avance de la industria del conocimiento	6.9
Solución a los problemas de la agricultura	6.3
Medidas contra la escasez de fuerza laboral	5.6
Prevención de una disminución de las fuentes de energía ...	5.0

(Bienestar social)

<i>Mayor inversión de capital social</i>	15.6
<i>Mejores medidas para el bienestar social</i>	11.9
Mejor sistema de seguridad social	8.1
Mejora del nivel de vida	6.3
Metas de orientación humanística en la formulación de la po- lítica	5.6
Mejoría de los sistemas de seguridad social para los de edad avanzada	5.0

(Problemas urbanos)

<i>Mejor política respecto a fundos y habitaciones</i>	13.8
<i>Solución urgente de los problemas urbanos</i>	10.0

(Problemas del ambiente)

<i>Medidas en contra de la contaminación</i>	29.4
<i>Conservación del ambiente natural</i>	22.5

(Educación)

<i>Reformas en la educación</i>	16.9
<i>Reforma del sistema de educación</i>	11.3

Se listaron aquellos rubros cuyos porcentajes fueron superiores a 5 y, de entre ellos, se subrayaron los que tenían porcentajes superiores a 10.

renglones más críticos de la política doméstica, eligiéndolos de una lista de 18 alternativas. En este análisis, se calculó una calificación ponderada para cada renglón, dándole cinco puntos a la primera elección, 4 a la segunda, y así sucesivamente, sumando después dichos valores para *N* encuestados. Los resultados se muestran en el cuadro 3. Tal como era de esperar después del primer cuestionario, los siete renglones de mayor peso o más críticos para el juicio de nuestro panel son los siguientes, por orden de pesos relativos: 1) medidas anticontaminantes; 2) solución de los problemas de tierra/casas; 3) disminución de los precios al consumidor; 4) conservación del medio ambiente natural; 5) reforma del sistema político; 6) expansión del sistema de seguridad social; 7) reforma del sistema educativo. Al interpretar los resultados, debemos recordar que el panel incluyó algunos legisladores, funcionarios gubernativos, hombres de negocios e industriales, quienes, de hecho, constituyeron casi el 40% del mismo. Consecuentemente, se puede suponer que el resultado es razonablemente consistente con las actitudes generales entre la élite "gobernante" dentro de los círculos gubernativos y de negocios.

En resumen, parece claro que los dirigentes japoneses están profundamente interesados en los problemas medioambientales (o ecológicos), tales como la contaminación, y con los asociados con la vida nacional, como el de los precios bajos al consumidor. Sin embargo, no parecen tan interesados ya ni en el crecimiento económico nacional ni en la alta productividad industrial. Tienden a acentuar el valor de la riqueza espiritual, más que la riqueza material (que podría haber sido una meta nacional sobresaliente hace apenas una década). Finalmente, los resultados anteriores podrían estar indicando que nuestros encuestados eran altamente perceptivos en el reconocimiento de la presencia de diversos problemas críticos y en cuanto a sentir cuáles serán los problemas nuevos que surgirán en el futuro. El hecho de que se haya alcanzado un alto grado de consenso con respecto a las prioridades dadas con relación a los diversos renglones de las políticas respectivamente puede sugerir, también, que la maquinaria formuladora de políticas en Japón (es decir, tanto la Dieta nacional como las agencias gubernativas) está preparada para dar a conocer metas para políticas que traten de estos problemas tan críticos, pero que todavía está por ver qué tan efectivamente se esforzará esa maquinaria para alcanzar las metas deseadas.

Imágenes de la sociedad

Se sabe que la centralización tiene una característica singular en los sistemas sociales, políticos y económicos japoneses. En términos de centralización, Tokio es el centro, la capital de la toma crucial de decisiones económicas y políticas. Es, también, el mayor centro de una intensa comunicación masiva (Tokio tiene siete estaciones de televisión VHF y una UHF que transmiten un promedio de 17 horas diarias y es, también, el

CUADRO 3

PROBLEMAS POLÍTICOS DE LAS MÁS ALTAS PRIORIDADES EN JAPÓN,
EN 1970, POR ORDEN JERÁRQUICO

<i>Rango</i>	<i>Problema político</i>	<i>Calificación total Ponderada</i>
1	Medidas anticontaminantes	335
2	Solución de los problemas de la tierra y la casa-habitación	294
3	Disminución de los precios de consumo	199
4	Conservación del medio ambiente nacional	150
5	Reformas al sistema político	145
6	Expansión del sistema de seguridad social	125
7	Reformas al sistema de educación	124
8.5	Solución a los problemas de tráfico y transporte	75
8.5	Promoción de planes coordinados de desarrollo agrícola.	75
10	Búsqueda de un enriquecimiento espiritual	68
11	Reformas al sistema de comunicación de masas	61
12	Aumento del nivel de ingreso	54
13	Logro de una mayor industrialización	44
14	Paso a un sistema de cinco días de trabajo a la semana..	29
15	Expansión de la investigación y el desarrollo	25
16	Reformas a las agencias administrativas	21
17	Desarrollo cultural	20

mayor centro retransmisor para el tráfico pesado de la comunicación internacional). Por vivir en un sistema tan centralizado, es casi imposible que los japoneses estén orientados individualmente sólo dentro de su sistema local: no sólo geográficamente sino también psicológicamente, los japoneses están más orientados fuera de sus sistemas locales, (que naturalmente incluyen a Japón como sistema local). Una reciente explosión turística entre los japoneses tan dentro como fuera de su país ilustra el caso; pero tal "cosmopolitismo" no debía quedar limitado a los problemas de comunicación y el transporte o el turismo, sino que también debería ser aplicable a problemas de *weltanschauungen* que inevitablemente involucran las imágenes de cosas y acontecimientos fuera del sistema local propio.

Con respecto a esto, una pregunta del primer cuestionario les pedía a los encuestados que "definieran" cuatro tipos diferentes de sociedad: la benestante (welfare society), la socialista, la comunista y las sociedades orien-

tadas a la información — seleccionando la frase calificadora más adecuada como “sociedad que fluye” o “sociedad estancada”. La figura 2 resume los resultados. En términos de comentarios al margen, un asterisco, en la figura, indica que *dos* individuos seleccionaron el rasgo definidor. Como puede verse claramente, a juicio de los dirigentes japoneses “sociedad ben-

. DIBUJO 2 LAS IMAGENES DE LA SOCIEDAD

{ SOCIEDAD DE BIENESTAR }

SOCIEDAD RICA	+++++	+++++	+++++	+++++
SOCIEDAD ESTABLE	+++++	+++++	+++++	+++++
SOCIEDAD PACIFICA	+++++			
SOCIEDAD ESTANCADA	+++++			
SOCIALISMO REPTANTE	+++++			
SOCIEDAD LIBRE	+			

{ SOCIEDAD SOCIALISTA }

SOCIEDAD PLANEADA	+++++	+++++	+++++	+++++
SOCIEDAD IGUALITARIA	+++++	+++++		
SOCIEDAD TOTALITARIA	+++++	+++++		
SOCIEDAD SIN LIBERTAD	+++++			
SOCIEDAD LIBRE	+++++			
SOCIEDAD NACIONALISTA	++			
SOCIEDAD RICA	0			

{ SOCIEDAD COMUNISTA }

SOCIEDAD TOTALITARIA	+++++	+++++	+++++	+++++
SOCIEDAD DICTATORIAL	+++++	+++++	+++++	+++++
SOCIEDAD IGUALITARIA	+++++	+++++		
SOCIEDAD CON IGUALDAD PERVERTIDA	+++			
SOCIEDAD LIBRE	++			
SOCIEDAD DE BIENESTAR	+			

{ SOCIEDAD ORIENTADA A LA INFORMACION }

DOMINIO DE LA INFORMACION COMO INDUSTRIA	+++++	+++++	+++++	+++++
SOCIEDAD ALTAMENTE SELECTIVA	+++++	+++++		
SOCIEDAD DE ORIENTACION DIVERSIFICADA	+++++	+++++		
INFORMACION DESBORDANTE	+++++	+		
SOCIEDAD ORIENTADA POR EL CONTROL	+++++			
SOCIEDAD RICA	++			

estante" es un equivalente semántico de "fluidez" y "estabilidad", mientras que la "sociedad orientada hacia la información" se interpreta como "dominancia de la industria de la información", "alta selectividad" y "orientación diversificada". Por otra parte, se ha encontrado que "sociedad socialista" equivale, en cuanto a semántica, a "planeación", "igualdad" y "totalitarismo", mientras que "sociedad comunista" se considera como "totalitarismo", "dictadura" e "igualdad". Es interesante notar que nuestros encuestados discriminan agudamente entre sociedades "socialistas" y "comunistas" y hasta parecen preferir una sociedad "socialista" a una "comunista".

En seguida se les pidió a nuestros encuestados que clasificaran, en una escala de siete puntos, su preferencia relativa por los cuatro distintos tipos de sociedad como modelo ideal para el futuro del Japón. Al resumir los datos, se transformaron los valores escalares-promedio en calificaciones polarizadas con un rango de -3 ("indeseable en extremo") a $+3$ ("en extremo deseable"). Además, se calcularon las desviaciones estandar y los coeficientes de variación. La última estadística es una medida de variación entre evaluaciones, derivada de la siguiente fórmula:

$$C = X / \sigma \times 100$$

Se puede observar (en el cuadro 4) que los encuestados consideraron, en general, los tipos de sociedad "benestante" y "orientada hacia la información" como modelos *deseables* para el futuro de la sociedad japonesa, y los coeficientes de variación indican que hay un grado de consenso relativamente alto en los juicios de los encuestados. Por otra parte, hay puntos de vista ampliamente conflictivos con respecto a las sociedades de tipo "socialista" y "comunista", generalmente consideradas *indeseables*. Los descubrimientos anteriores reflejan criterios implícitos, de acuerdo con los cuales los encuestados juzgaron la idoneidad relativa de cuatro tipos de sociedad. En general, la fluidez, la estabilidad, un nuevo tipo de industria (a saber la industria de la Información), alta selectividad y una orientación hacia la diversidad son favorecidas en tanto que el totalitarismo, la dictadura y el igualitarismo parecen ser muy desfavorecidos.

A juzgar por este resultado, parece altamente probable que una mayoría de los japoneses se oriente más hacia una sociedad de bienestar, pero nunca hacia una sociedad comunista, a menos que el acontecimiento inesperado de algún evento drástico cambie completamente el actual marco de referencia psicológico de los japoneses en el futuro.

El cosmopolitismo de los dirigentes también se puede someter a prueba al examinar cuáles son los países del mundo que los dirigentes consideran tienen las condiciones más deseables con respecto al sistema socioeconómico. Tal evaluación internacional y ciertamente transnacional, reflejaría no sólo la preferencia personal de los propios dirigentes sino también su sentido general de atención y alertamiento hacia los países extranjeros.

CUADRO 4

DÉSEABILIDAD Y CONSENSO RESPECTO DE LA FUTURA SOCIEDAD JAPONESA

	X	σ	C
Sociedad de bienestar	1.7	1.490	26.136
Sociedad orientada a la información ...	0.8	1.531	31.976
Sociedad socialista	-0.4	1.952	54.525
Sociedad comunista	-1.9	2.464	73.662

Con esto en mente, una pregunta del primer cuestionario les pedía a los interrogados que eligieran cinco países cualesquiera que, en su opinión, tuvieran las mejores condiciones con respecto a los siete aspectos siguientes; a saber: "riqueza", "libertad", "paz", "ambiente", "educación", "política" y "cultura". En el cuadro 5 se muestra que más del 35% de los dirigentes japoneses eligieron a los Estados Unidos de América como el mejor país en términos de "riqueza" en tanto que los Estados Unidos también son altamente respetados por una mayoría de los japoneses en razón de su "soberbia educación". Por otra parte, la valoración de Japón es alta con respecto a la "libertad", mientras que Suiza se coloca en un rango igualmente alto por lo que se refiere a la "paz". También es claro, a partir del cuadro, que el "ambiente de vida" en Suecia, "la política" en Gran Bretaña, y "la cultura" en Francia son juzgadas como mejores por una mayoría de los japoneses.

En forma semejante, otra pregunta del mismo cuestionario les pidió a los interrogados que valoraran las condiciones corrientes del sistema socioeconómico japonés. También se les pidió que valoraran las condiciones probables del sistema en 1985. Se les dijo a los interrogados que calificaran sobre una escala de deseabilidad de 10 puntos [que abarcaba desde el 0 (lo menos deseable) a 10 (lo más deseable)], 1) la condición general de los sistemas socioeconómicos de Japón, y 2) las condiciones de los seis aspectos siguientes de dicho sistema: "industria", "vida del consumidor", "educación", "cultura", "ambiente de vida" y "política". Las calificaciones medias de deseabilidad (X) del cuadro 6 sugieren que los dirigentes japoneses, por lo general, están totalmente contentos de las condiciones corrientes del sistema socioeconómico de Japón en el que se ha logrado un alto consenso relativo (C), y parecen anticipar o prever condiciones todavía mejores para 1985. Por otra parte, la evaluación de "el ambiente de vida" y "de la política" (una y otra consideradas en relación con el presente y con el futuro) es relativamente baja, con desacuer-

CUADRO 5

OPINIÓN DE LOS DIRIGENTES ACERCA DE LOS PAÍSES MÁS ENVIDIABLES
POR LAS RAZONES MENCIONADAS

(N = 160)

<i>Razones</i>	<i>Países</i>	<i>%</i>
Riqueza	Estados Unidos de América	36.9
Libertad	Japón	32.5
Paz	Suiza	35.0
Ambiente para vivir	Suecia	26.3
Educación	Estados Unidos de América	23.1
Política	Inglaterra	27.5
Cultura	Francia	37.5

CUADRO 6

EVALUACIÓN DE LOS DIRIGENTES RESPECTO DE LAS SITUACIONES ACTUAL
Y FUTURA DE JAPÓN

(N = 160)

	1971			1985		
	X	σ	C	X	σ	C
Evaluación general	5.8	1.594	27.502	6.7	1.351	20.252
Industria	7.1	1.595	22.602	7.4	1.380	18.538
Vida del consumidor	6.2	1.570	25.413	7.2	1.426	19.704
Educación	5.8	2.057	35.718	6.6	1.860	28.160
Cultura	5.7	1.733	30.673	6.4	1.447	22.585
Ambiente para vivir	4.1	1.700	41.383	5.7	1.748	30.495
Política	4.1	1.941	47.261	5.3	1.656	31.052

dos entre quienes responden. También hay que notar que hay mucho más desacuerdo en la evaluación según lo indican las magnitudes relativamente grandes de los coeficientes de variación (C) asociados con estos dos rubros. Probablemente esto se deba a la mayor complejidad de los problemas que se relacionan con el "ambiente de vida" y "la política", y de falta de un remedio inmediato con el que poder lograr reformas o mejoras eficaces en un corto período de tiempo. Finalmente hay que agregar que la valoración del futuro está más "estereotipada" que la del presente, puesto que los coeficientes de variación son constantemente más altos para el presente que para el futuro a lo largo de todos los rubros. Una explicación razonable puede ser que los primeros tienden a reflejar aspiraciones de *cultura común* y sueños dorados para el bienestar futuro, mientras que los segundos son más susceptibles a las variaciones personales.

Los exámenes anteriores muestran claramente que los dirigentes japoneses de nuestra muestra son altamente cosmopolitas con respecto a las imágenes de sociedades futuras, al evaluar los diferentes sistemas socio-económicos y las condiciones futuras y actuales de su propio país. Es evidente que están fuertemente orientados fuera de su sistema local, con una fuerte preocupación y una atención ampliamente abierta a los asuntos internacionales y nacionales.

(Crecimiento económico del Japón)

El asombroso crecimiento económico de Japón en la década recién pasada ha hecho de dicho país "un superestado" (Kahn, 1970) con una tasa promedio de crecimiento mayor del 10% y un PNB que sólo es precedido por los de Estados Unidos y la Unión Soviética. Dicho crecimiento económico rápido y continuo puede ser considerado un transproducto del ingenio, industriosisdad y alta motivación-de-logro de los japoneses combinado con condiciones favorables en el mercado internacional.

Ahora que hay presiones crecientes tanto del exterior como del interior para disminuir el crecimiento económico del Japón, estamos interesados en saber cómo reaccionan nuestros encuestados de élite ante esta situación. Al preguntarles si el crecimiento económico del Japón en la postguerra había tomado, en forma general, una dirección idónea para alcanzar las metas deseadas, un 73.7% de nuestros encuestados respondió muy afirmativamente y sólo el 10% lo hizo en forma negativa. Se preguntó, después, a los encuestados qué tasa anual de crecimiento económico, —de acuerdo con su opinión—, sería la óptima para el Japón en la octava década, si se consideraban las presiones cada vez mayores del interior y exterior del Japón. Una vez que se obtuvo una distribución de frecuencias de las opiniones dispares se les volvió a preguntar a los mismos encuestados, después de tres meses, su opinión; pero, esta vez, se les presentó la distribución de opiniones, antes citada, como información de "retroali-

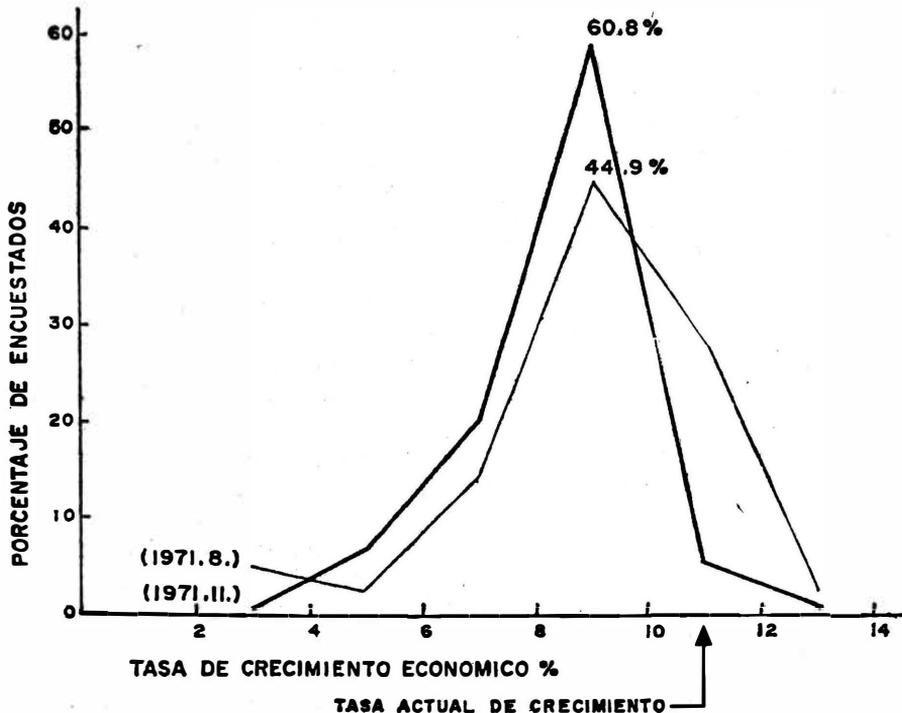
mentación". Se esperaba que tal información de "retroalimentación" ayudaría a obtener un mayor consenso entre los encuestados.

Al revisar los resultados obtenidos en la figura 3, notamos lo siguiente:

En primer lugar, la mayor parte de los encuestados considera una tasa de crecimiento económico anual "mayor del 8%" como la óptima en ambos casos. Esto puede considerarse como una indicación de que nuestros encuestados de élite reconocen suficientemente que la actual tasa de crecimiento de "más del 10%" debiera ser, en cierta forma "lentificada" durante la década de 1970 a 1980. Pero, también parece claro que, de hecho, no consideran inevitable una lentificación drástica, con lo que su tasa de crecimiento proyectada resulta mucho mayor que la de la mayoría de los países del mundo, incluyendo Francia, Alemania Occidental y Estados Unidos.

En segundo lugar, los resultados anteriores parecen indicar también el optimismo que prevalecía entre nuestros encuestados con respecto a los

FIGURA 3 TASA OPTIMA DE CRECIMIENTO ECONOMICO EN LA DECADA DE 1960 A 1970



prospectos para la economía japonesa. Así, por ejemplo, si llegara a suceder que el actual crecimiento económico durante la octava década entrare en una cura pronunciada, ya sea por presión interna o externa, como la economía japonesa es frágil no estaría preparada para resistir el choque. En este punto, Japón debe enfrentarse a una contradicción muy seria: una rápida disminución de la economía nacional causaría una tensión y un esfuerzo tremendos en la sociedad japonesa; en cambio un crecimiento económico continuo aumentaría los temores mundiales de expansionismo del mercado japonés. Aun cuando es remota la posibilidad de que estas cosas realmente lleguen a suceder, no sería improbable que los japoneses fueran sorprendidos sin preparación para una crisis económica real si mantienen ese optimismo abrumador.

Finalmente, con respecto al efecto de la información de "retroalimentación", sería suficiente establecer que aquellos que eligieron una tasa de crecimiento "mayor del 8%" como óptima, después de estar expuestos a la "retroalimentación", aumentaron notablemente del 44.8% al 60.8%. Así pues, la información de "retroalimentación" parece haber colaborado para cambiar de opinión en dirección a la conformidad —la conformidad con la opinión más "popular" sostenida por la gran mayoría.

Aspiraciones que surgen

La democracia en Japón tiene una historia corta. Fue implantada por las potencias aliadas en la cultura política de Japón apenas después de la segunda guerra mundial; pero, la democratización del Japón ha resultado ser un proceso lento y amorfo. La primera gran tarea de las autoridades de ocupación fue revisar las estructuras políticas y legales de Japón, incluyendo la reforma de la Constitución. La nueva Constitución, entró finalmente en vigencia en 1947. La doctrina más revolucionaria dentro de la nueva Constitución fue —en contraste con la antigua Constitución—, que la soberanía reside en el pueblo japonés y no en el Emperador. Además de la declaración de soberanía popular hubo, también, la garantía constitucional de los derechos humanos fundamentales, incluyendo la libertad de palabra y reunión y la libertad de bienestar. Así fue establecida, por principio de cuentas, la fundamentación ideológica para la democracia japonesa. Se esperaba que más adelante muchas otras reformas coordinadas en la tierra, el trabajo y la educación reforzarían la recién nacida democracia, frenando el renacimiento del ultranacionalismo militar.

Después de más de un cuarto de siglo de vida, tenemos interés en evaluar su desarrollo. Durante nuestras investigaciones a base de cuestionarios, se hicieron preguntas concernientes a la democracia en Japón. Algunos descubrimientos en esta área específica del cuestionamiento son muy intrigantes y merecen discutirse en este informe.

Primero, se les preguntó a nuestros encuestados si estaban satisfechos

con el estado presente de la democracia en Japón, y se encontró que una mayoría impresionante (de 67% está muy descontenta, mientras que el 25% está más o menos satisfecho). Este descubrimiento general llevó a tres suposiciones alternativas: 1) muchos de los encuestados tienen un alto nivel de aspiraciones para el que la realización de la democracia aún no ha sido alcanzada; 2) muchos de los encuestados no están de acuerdo con la democracia; ó 3) el total de nuestros encuestados al incluir 1) y 2) causan una alta frecuencia de respuestas negativas.

Para probar estas suposiciones, se les pidió a los sujetos que eligieran de entre siete alternativas, la más adecuada para describir el estado actual de la democracia japonesa. El resultado se muestra en el cuadro 7(A); éste indica claramente que más del 60% de nuestros encuestados sienten que el estado actual de la democracia japonesa es más o menos crítico, mientras que sólo el 6% cree que la democracia ya ha sido establecida en Japón. Otro 23% cree que está surgiendo un nuevo tipo de democracia aun cuando no pueden dar características específicas respecto de ella en este momento.

Con base en ese resultado les pedimos a nuestros encuestados que eligieran de entre seis alternativas la afirmación apropiada que mejor describiese el curso futuro de la democracia japonesa. Al aclarar las proyecciones del futuro estado de cosas de nuestros encuestados, dividimos el futuro en tres categorías: es decir, 1) "futuro cercano", 2) "futuro" y 3) "futuro remoto") a modo de poder trazar los cambiantes patrones de aspiraciones cambiantes, a través del tiempo. En el cuadro 7 (B), encontramos pues una tendencia atrayente que ilustra la dirección y calidad de la aspiración hacia la democracia sostenida por la mayoría de los encuestados. El punto en cuestión es un aumento agudo en el porcentaje de quienes creen que la democracia en Japón se transformará en una democracia singular propia de los japoneses. A la inversa, de los que creen que la democracia en Japón estará más cerca de un modelo extranjero decrecen agudamente los porcentajes. Nótese que el 80% de los interrogados piensa que cerca del año 2000 habrá una democracia japonesa independiente de cualquier modelo extranjero.

Los resultados anteriores mostrados en el cuadro 7(A) y (B) parecen sugerir que la mayoría de nuestros encuestados aceptan verdaderamente la democracia como un valor básico; pero que tienen un nivel de aspiración que todavía no es posible realizar. En otras palabras, nuestros encuestados se sienten críticos *no porque estén contra de la democracia sino porque esperan más de ella*. Así pues, con respecto a las tres suposiciones mencionadas anteriormente, nuestros datos apoyan la veracidad de la primera.

Sería pues apropiado preguntar qué detiene la realización de la verdadera democracia en Japón y cómo pueden evitarse tales rémoras. Estas son dos cuestiones diferentes, y las trataremos por separado. A fin de obtener el punto de vista experto de nuestros encuestados les pedimos

CUADRO 7
DEMOCRACIA EN JAPÓN

(A) Evaluación de la democracia en Japón

Japón adoptó la democracia pero la sustancia no acompañó a la forma	40.3%
La democracia fue malentendida, resultando una seria confusión.	25.0
Está surgiendo un nuevo tipo de democracia privativo de los japoneses	22.6
<hr/>	
La democracia tiene una base sólida en la sociedad japonesa	5.6
<hr/>	
La democracia no concuerda con los japoneses	1.6
A la mayoría de los japoneses no les interesa seriamente la democracia	1.6
La democracia está destruyendo a Japón	0.0

(B) Alternativas futuras para la democracia en Japón

<i>Democracia en Japón</i>	<i>Futuro cercano (5-10 años)</i>	<i>Futuro (10-20 años)</i>	<i>Futuro remoto (20-30 años)</i>
Será totalmente rechazada	1.6%	4.0%	0.8
Se acercará más al modelo americano	36.5	11.1	3.2
Se acercará más a un modelo de Europa Occidental	19.0	28.6	3.2
Se acercará más a un modelo ruso	0.0	1.6	0.8
Se acercará a un modelo comunista chino	0.8	1.6	0.8
Surgirá una democracia japonesa única	22.2	42.1	81.0
Otros	11.1	4.0	2.4
N. A.	8.7	7.2	8.0
<hr/>			
TOTAL	99.9	100.2	100.2

que mencionaran las tres características más *deseables* y las tres más *indeseables* de la democracia japonesa. Así pues, los rasgos más indeseables señalados serían los indicadores de las principales fuentes de descontento y por lo tanto nos permitirían encontrar el nivel específico en el que deben hacerse determinadas reformas en el futuro. Tal y como se muestra en el cuadro 8, muchas cualidades o rasgos asociados desfavorablemente con la democracia japonesa tienen características aparentes de egoísmo, irresponsabilidad y violencia de masas. Aquí el actual estado

CUADRO 8
 CUALIDADES DESEABLES Y CUALIDADES INDESEABLES
 ASOCIADAS A LA DEMOCRACIA
 (N = 126)

<i>Cualidades deseables</i>		(%)
Libertad	Libertad de palabra, pensamiento, reunión y asociación	30.1
	Liberalismo	14.3
	Libertad religiosa	1.6
Igualdad	Igualdad de derechos humanos	4.8
	Igualdad de oportunidades	4.0
	Sentido de ser igual	4.0
Individualidad	Respeto por los individuos	6.4
<i>Cualidades indeseables</i>		(%)
	Egoísmo	11.9
	Abuso de la libertad	7.1
	Igualdad pervertida	11.1
IRRESPONSABILIDAD Y DESORDEN		
	Proliferación de la irresponsabilidad	19.1
	Demandas egoístas de derechos	4.0
	Falta de disciplina	2.4
	Fomento de la violencia de masas	4.8
	Aumento del desorden	4.8
	Obediencia a movimientos masivos emocionales ..	3.1
	Descuido de la individualidad	4.7
	Autoritarismo de masas	4.8

de la democracia en Japón se identifica, casi siempre, con la plebe egoísta e irracional, lo cual es claramente lo opuesto a lo que generalmente se considera democracia.

Finalmente, a fin de imaginar el futuro estado de la democracia japonesa, se pidió a nuestro expertos encuestados que especificaran cuáles creían que serían las características ideales de la futura democracia japonesa. Sin entrar en detalles de las respuestas obtenidas, sería suficiente con hacer sencillamente una lista de los principales reactivos con alta frecuencia de respuesta que son indicadores de las aspiraciones proyectadas de los dirigentes. En esencia, los japoneses parecen imaginar la realización de un estado ideal de la futura democracia japonesa en base a: 1) un respeto a las tradiciones históricas y culturales, 2) un fuerte sentido del nacionalismo, 3) un énfasis en el orden social y la responsabilidad, 4) un amplio rango de selección con el que puedan aprender de otras democracias (es decir, americana, rusa, china). Cómo debieran ser estos ideales democráticos y cómo podrían realizarse al traducirlos a políticas específicas es otro problema más por resolver. Sin embargo, los resultados anteriores muestran los niveles de aspiración democrática presentes en nuestra élite de encuestados, que —a su vez— reflejarían un medio ambiente psicológico general de la maquinaria japonesa para elaborar políticas.

En último análisis, se recordará que la democracia japonesa fue producto de la ocupación aliada de la postguerra y en este sentido fue un gran experimento social y político a escala nacional. Parecería seguro afirmar, ahora, que fue una experimentación que tuvo éxito, no sólo porque las leyes e instituciones hayan sido revisadas sino también porque la democracia se convirtió en un valor básico entre los japoneses. Algunas de las tensiones y algunos de los esfuerzos (tales como “igualdad perversa” o el “egoísmo”) causados por el experimento de democratización del Japón resultaron fuertemente manifiestos en nuestros encuestados. También es obvio que a la democracia japonesa todavía se la considera inmadura, pues muy pocos de los encuestados creen que la democracia en Japón tenga una base sólida. Sin embargo, al mismo tiempo, virtualmente no hay quien piense que la democracia esté destruyendo al país o quien prediga que la democracia debiera ser rechazada totalmente por los japoneses. Así pues, a los puntos de vista críticos acerca de la democracia japonesa, expresados por nuestros encuestados se les puede tomar como una indicación del alto nivel al que les gustaría realizar aunque no sea posible todavía el estado ideal de la democracia en Japón. Parece que el péndulo del tiempo ha alcanzado un extremo de laxitud excesiva, como reacción inevitable al régimen de la preguerra y que ahora ha comenzado a oscilar en dirección opuesta, hacia un mayor orden y una mayor responsabilidad como reacción a la sobre-democratización de la posguerra.

BIBLIOGRAFIA

- Hagen, E. E. 1962. *On the theory of social change: How economic growth begins*. Howewood, Ill.: Dorsey Press.
- Kahn, H. 1970. *The emerging Japanese superstate*. Englewood Cliffs, N. J.: Prentice-Hall.
- McClelland, D. C. 1961. *The achieving society*. Princenton, N. J.: Van Nostrand.
- Rogers, E. M. 1969. *Modernization among peasants: The impact of communication*. New York: Holt, Rinehart, and Winston.
- Rostow, W. W. 1961. *The stage of economic growth*. New York: Cambridge University Press.